

Balada de un pistolero (1964)

McCord (Robert Barron), un hombre con doble vida, prepara con su banda de pistoleros el robo de una diligencia; pero se les anticipa un hombre de negro enmascarado sobre un caballo blanco, Marty (Marty Robbins).



Robert Barron
McCord



Joyce Redd
Secora



Marty Robbins
Marty

Marty entrega el dinero a un fraile, el Padre. Todo esto bastaría para que McCord odie a Marty, pero por si fuera necesario algo más, Marty corteja a la bonita Secora (Joyce Redd) que McCord considera de su propiedad.



Michael Davis
Miguelito

Nestor Paiva
Padre

Así pues tenemos a un bandido que persigue el poder crudo y duro y a otro que tiene unas pinceladas de verde, quiere decirse de Robin Hood.

Pero el verdadero conflicto se produce entre Marty y el malvado hombre de negocios McCord por el amor, perdón por la posesión de la misma mujer.

En cualquier caso la historia discurre dentro de una tonalidad más teatral que cinematográfica. Así, escuchamos a Marty: “Todo este país es mi imperio. No tengo mi marca en nada ni en nadie. No lo necesito. No tengo una marca en mi caballo, pero ¡que alguien intente montarlo!”

Y sobre todo la historia procura adaptarse a una finalidad simple, escuchar a Marty Robbins cantar sus canciones. Así, la escena final es, más que un duelo entre pistoleros, una ilustración de la canción “San Angelo” que Robbins nos va cantando.